

Instituciones, colectivos y ciudadanos alaveses rechazamos los ataques machistas los 365 días del año y exigimos unas fiestas de La Blanca seguras para todos

JUDITH ROMERO



Las fiestas populares son el momento de pasarlo bien, unir a la ciudad y dejar a un lado las preocupaciones y las rencillas del resto del año. Sin embargo, en los últimos tiempos un eco retumba cada vez con más fuerza durante estas celebraciones. Las aglomeraciones, la algarabía y los conciertos de asistencia masiva comparten espacio con abusos sexuales, denuncias, juicios y protocolos preventivos. La escalada de delitos contra la libertad sexual registrada en Euskadi durante el primer semestre de 2017 –con casi medio centenar más de casos que en el mismo periodo del año anterior– y la violación acontecida el pasado domingo junto a la estación de autobuses de Vitoria han vuelto a poner alerta a la sociedad alavesa de cara a las fiestas de La Blanca.

A falta de cinco días para que Celedón recorra la plaza de la Virgen Blanca con su paraguas, EL CORREO ha recogido la opinión de personas de todos los colectivos de la ciudad y su mensaje, al que se suma este periódico, es unívoco. «No es no», en cualquier lugar y en cualquier circunstancia, y todas las personas merecen el mismo respeto con independencia de su género, origen, edad, religión u orientación sexual. Las instituciones y colectivos sociales cada vez se implican de manera más estrecha con la prevención de la lacra de la violencia machista y sus campañas cobran una mayor presencia en las calles, pero su objetivo final es lograr que el balance anual de agresiones sea cero y poder desaparecer.

Respuesta inmediata

En respuesta a la demanda popular, el Ayuntamiento de Vitoria ha actualizado su protocolo de respuesta 2017 con el compromiso de hacerlo extensivo a todos los días del año. Al otro lado del teléfono 945 13 44 44, correspondiente a las urgencias municipales, una psicóloga y una trabajadora social asistirán a las víctimas a partir del 4 de agosto. La Policía Local atenderá las posibles denuncias en el 092 y ambos canales de comunicación permanecerán abiertos durante el resto del año. A pie de calle, un puesto informativo atendido por dos especialistas en prevención de agresiones volverá a instalarse en la plaza de los Celedones de Oro. Cómicos, guías, chapas y pañuelos con mensajes de rechazo se colarán en todos los rincones de La Blanca con la esperanza de que se desarrolle de forma segura para todos.

«No debemos trasladar a las chicas un mensaje de miedo»

Izaskun Landaida Directora de Emakunde

VITORIA. Izaskun Landaida, directora de Emakunde, reconoce que los datos aún evidencian la existencia de un problema, pero también percibe una mayor concienciación por parte de la sociedad. «Las agresiones y otras vulneraciones de los derechos de la mujer eran parte del ámbito privado hasta hace quince o veinte años, pero hoy se sienten como un ataque a toda la ciudadanía», subraya sin dejar de hacer un llamamiento a «seguir trabajando» para desterrar el machismo que ocultan las agresiones sexuales. «No podemos bajar la guardia, pero en ningún caso trasladaría a las mujeres un mensaje que contribuya al miedo», sostiene la exalcaldesa de Ugao-Miraballes. Tras cuatro años al frente del Instituto Vasco de la Mujer, Landaida considera que, además de accio-



nes a corto plazo para apoyar a las víctimas, se necesitan programas de prevención y sensibilización para lograr un cambio de valores. «Los chicos deben cuestionarse el modelo de masculinidad imperante».

«Todavía hay que recordar dónde están los límites»

Abel Serrano Federación de Blusas

VITORIA. Abel Serrano, vicepresidente de la recién estrenada Federación de blusas y neskas, que agrupa a siete cuadrillas festivas, recuerda que, no hace tanto, las neskas no eran más que las novias de los blusas. «Actuaban como acompañantes, pero no comenzaron a tener capacidad decisiva hasta los años noventa», recuerda. Ahora, Serrano cuenta los miembros de su cuadrilla con orgullo. «Los Biznietos de Celedón ya somos 100 neskas y 150 blusas: nos vamos acercando al 50-50%», celebra. Aunque la Federación mantiene su postura de no renunciar a los paseillos, sus miembros se han adherido al protocolo del Ayuntamiento. «Las agresiones son un tema recurrente en nuestras reuniones y, aunque parece que es algo que ya debería estar claro, recordamos dónde están los



límites a cada nuevo blusa», señala seguro de que, si un miembro de la Federación es testigo de una agresión, hará lo posible por impedirlo. «Debemos respeto al emblema que vestimos y al conjunto de la ciudad».

La ciudad se compromete con el colectivo LGTBI

Las últimas fiestas populares han dejado agresiones sexistas en ciudades como Eibar, Pamplona, Sopela, Zarautz o Santurtzi, pero los últimos Carnavales de Vitoria quedaron empañados por una agresión a una pareja homosexual. Es por ello que el Consis-

torio aplicará su protocolo contra las agresiones machistas a los ataques dirigidos a personas de todas las condiciones sexuales. El apoyo también llegará desde las cuadrillas y los agentes sociales. La Comisión Ciudadana Antisida Sidálava ayudará a visibilizar a la comunidad LGTBI junto a Gasteizko Margolariak durante las fiestas de La Blanca y 300 blusas y neskas lucirán con orgullo la bandera arcoiris en sus muñecas.

«El problema se visibiliza más en fiestas, pero es estructural»

Yolanda Barrios Foro Feminista María Maeztu

VITORIA. Como profesora de filosofía en el instituto Miguel de Unamuno de Vitoria y miembro del Foro Feminista María de Maeztu, Yolanda Barrios es consciente de que las agresiones físicas y verbales afectan a todo tipo de mujeres, con independencia de su edad y del momento del año. «Vas al cine, te meten mano, te quejas y te lo cuestionan. Entonces, ¿Qué te queda?», protesta. Es por ello que, aunque aprueba que se promuevan acciones contra la violencia en fiestas y con las que apoyar a las víctimas, recuerda que «la violencia tiene un origen estructural» y debe combatirse los 365 días del año. Este mes ha participado en su primer taller de autodefensa feminista para compartir lo aprendido con sus alumnas. «Estas iniciativas deberían ser gratuitas más allá de las fiestas», indica



en referencia a la «cuota femenina» que las mujeres pagan por el mero hecho de serlo. «Tener cuidado, vigilar por dónde vas, procurar no vestir de forma provocativa... Es un estrés al que no está sometido el hombre».

«El agresor es cobarde y espera a la que se queda sola»

Maidier Unda Exluchadora y ganadera

VITORIA. La exluchadora Maidier Unda aprecia una característica común en los agresores. «Hay un componente de cobardía, no se meten con la que va en grupo, sino que esperan a la que se queda sola. La noche y el alcohol sacan a relucir lo miserable que puede llegar a ser el ser humano», sentencia la ganadera afincada en Aramaio. La deportista sostiene que, aunque hay quien cree que la igualdad ya está conseguida, el machismo aún pervive en las calles y en los campeonatos. «Nosotras tenemos más cosas que demostrar: hasta que gané la medalla hubo quienes cuestionaron mis habilidades y me decían que lo tenía más fácil por ser una chica», recuerda. Ni siquiera el galardón olímpico le permite disfrutar de una noche tranquila con sus amigos. «Cada vez me resulta más



difícil acercarme a La Blanca y salir de noche porque hay quien se envalentona y se cree con el derecho a echarme un pulso. Es una falta de respeto y me pregunto si se lo harían a un hombre con la misma insistencia», explica.